



Año VI Número 5.464
Número suelto: 12 Francos
Un semestre: 350 Francos
PARIS

FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

PANORAMA INTERNACIONAL

Del Capitalismo al Socialismo

La actualidad internacional continúa facilitando abundante material a los informadores políticos. Ya es un hecho la celebración en París, el día 23 de mayo, de la conferencia de los cuatro ministros de Negocios extranjeros, Francia, U.R.S.S., Inglaterra y los Estados Unidos, para tratar del problema alemán. El bloque de Berlín habrá desaparecido cuando esta línea se publiquen, cediendo así la Unión Soviética, ante la resistencia combinada de los países occidentales.

¿Pretende Rusia impedir, o al menos retrasar la constitución de un Gobierno regular en la Alemania del Oeste? ¿Es que desea utilizar para su zona en Alemania los beneficios del Plan Marshall? ¿Se trata de una nueva política de coordinación con la burguesía internacional, o de un nuevo trámite dilatorio, para ganar tiempo y realizar sus planes en Asia? Con la U.R.S.S. es difícil acertar.

Bevin ha visitado Berlín, para agradecer a los socialistas de la capital alemana las pruebas de serenidad dadas durante estos meses pasados, en los cuales supieron resistir a las intimidaciones terroristas del comunismo soviético.

Por su parte, los partidos políticos representados en el Parlamento de Bonn han llegado a un acuerdo acerca de la futura Constitución de Alemania, y hasta han formado un Comité político, que actuará interinamente como Gobierno de la zona, preparando el trabajo legislativo de la futura Cámara, que habrá de ser designada mediante sufragio universal. La segunda Cámara será designada por los Estados federales, y sus poderes serán limitados. Cada Estado tendrá un voto global, siendo sus delegados designados por los respectivos Gobiernos regionales.

Se comprende bien que los rusos se hayan sentido inquietos ante estos signos firmes y serenos de la política aliada, de acuerdo con los partidos y las Sindicatos de Alemania, a excepción de los comunistas. El bloque ha sido un fracaso, y el terrorismo soviético no ha conseguido ventaja alguna, dentro ni fuera de Alemania. Queda el problema del Ruhr, donde Rusia pretende intervenir, pero donde no tendrá acceso, a no ser que consienta en abrir las puertas de su propia zona en Alemania, cerradas en la actualidad incluso para los periodistas extranjeros.

Alemania debe ser oasis de paz, en el sucesivo. El Ruhr, foco de actividad reconstructora de la economía europea. Y el Ruhr y Alemania, dentro de las normas de un Tratado de paz justo, libres para escoger su sistema político y social, permitiendo a la democracia germánica ensayar sus propios métodos de socialización o nacionalización, si así lo deciden la mayoría de sus electores. El capitalismo norteamericano y el inglés deben abstenerse de intervenciones desmesuradas extravagantes. El Dr. Schumacher ha dicho con toda rotundidad que su partido, el nuestro, no estaba al servicio de Rusia, pero tampoco al de los Estados Unidos, Francia e Inglaterra, agregando: «La lucha de los socialistas alemanes por los métodos políticos y la cultura de la Europa occidental es una expresión de su deseo de trabajar por una democracia dentro de la Europa democrática».

Y Bevin, que delata de la Municipalidad berlinesa se

comprometió a defender en la Conferencia internacional de Ministros las libertades individuales, agregó: «Numerosos dictadores han intentado realizar la unidad de Europa por la fuerza. Jamás lo conseguimos. Nosotros, ingleses, hemos ensayado otro método. «Quiero terminar mi carrera como ministro de Negocios Extranjeros con la certeza de que Alemania, Inglaterra y Francia no se batirán jamás entre sí. La ambición de mi vida es suprimir el odio ancestral entre Francia y Alemania». He aquí un lenguaje socialista, pacifista e internacionalista, a la vez.

EN Londres, ha sido firmada el acta de constitución del Consejo Europeo, formado por diez naciones: Inglaterra, Francia, Bélgica, Luxemburgo, Holanda, Irlanda, Suecia, Noruega, Dinamarca e Italia. Naturalmente, nadie ha pensado en invitar a España, Turquía y Grecia ingresarán en agosto, en el momento en que se reúna, en Estrasburgo, la Asamblea Europea constituyente. En este organismo no se tratarán problemas relacionados con la defensa nacional.

No hay aún nada que permita hablar de Estados Unidos de Europa. Es pronto, pero hacia la unificación económica, social y política de Europa tendrán que ir en lo sucesivo las corrientes políticas modernas, si no quieren anularse y fracasar. Y los socialistas, que con su fuerza propia no pueden, por el momento, implantar los Estados Unidos Socialistas de Europa, ten-

drán que escoger entre ayudar a la consolidación de los Estados Unidos de Europa, aun con Gobiernos burgueses y en algunos casos, conservadores, pero constitucionales, o dejar en manos de las derechas reaccionarias europeas esta bandera, con Mr. Churchill a la cabeza, y contando, con la ayuda estadounidense.

El capitalismo se defiende atacando, cuando puede. El Socialismo debe acentuar sus métodos de ofensiva, tomando la delantera, aprovechando sus momentos de angustia y de vacilación, que a veces son notorios. No somos sus guardianes. Somos sus adversarios, leales y, a ser posible, inteligentes. El Capitalismo tiene sin duda mucho que hacer aún en América. En Europa, es el Socialismo el llamado a realizar la obra transformadora que exigen los tiempos modernos.

LOS reyes destronados están tan inquietos. Es ingrato el papel de rey sin reino. Por lo mismo, el ex Kronprinz de Baviera, a pesar de sus ochenta años largos de tallo, ha presentado su candidatura para subir al trono bávaro si el pueblo le reclama, algo que no es imposible un reino dentro de una Alemania federal, como había tres Repúblicas, antes de 1918, con Guillermo II, las de Hamburgo, Bremen y Lubeck. Y Leopoldo III se ha dirigido, a su vez, en carta abierta, a su hermano el Rey de Bélgica, instándole a que le ceda el alto sitio. Las elecciones

belgas van a ser, pues, preludio de una posible guerra civil. Al menos, de una guerra civil sin armas, pero dura y violenta, en el fondo, y no exenta de peligros y de sorpresas.

Sigue la guerra en China. Sangai está amenazado. La paloma de Picaso no vuela sobre Asia. La han cortado las alas los comunistas, para hacerle un regalo a Stalin. Picaso, cuando sea necesario, volverá a pintar otra del tamaño que necesitan los soviéticos, a la medida, como de encargo.

Las negociaciones entabladas en Londres entre los cuatro países vencedores y Austria han fracasado de nuevo. Rusia desearía poder hacer en la pequeña nación danubiana lo que hizo, un año atrás, en Checoslovaquia. Pero en Austria los socialistas no se dejan colonizar. Y Rusia no les perdona.

¿Han solicitado los checos entrar en el Plan Marshall? Rumores tan alarmantes como ese han circulado estos días por los periódicos. Lo que si parece cierto es que Checoslovaquia desea dólares de los Estados Unidos. Como Tito como Franco. Como Stalin, aunque éste lo disimule aún.

Y los Estados Unidos, pleto-rios de oro, se dejan querer... tan inquietos. ¿Quién, siendo fuerte, no los pondría? Nunca hemos pensado que los capitalistas, que los banqueros del mundo, judíos o católicos, monárquicos o antirepublicanos, se vayan a convertir en hermanas de la Caridad. La Banca no tiene entrañas, carece de sentimientos, y en todo momento, en todos los países, es insaciable. Ello explica por qué nos sentimos cada día más firmemente socialistas, y de un Socialismo cada día más honda y profundamente revolucionario.

ANDRES SABORIT.

URANTE la última Pascua de Resurrección ha resucitado en París una costumbre que parecía definitivamente muerta en Europa — todavía subsiste, aunque agonizante, en algunos países de América —, la cual ha salido del sepulcro entre general asombro. Me refiero a la costumbre de ventilar ciertas diferencias personales, pase el llamado campo del honor. El código de Pascua florida los caballeros en mangas de camisa, a presencia de otros cuatro completamente vestidos y de dos médicos provistos de botiquines, pusieronse a cruzar sus espadas en cierto prado cercano a la capital francesa. Siendo hábito parisiense pasar de campo esos días pascales, pronto se arremolinaron curiosos en el lugar de la escena, pase al recato con que fué elegido. Un locutor de radio, comentador del lance, ha contado que los curiosos supusieron que se ensayaba una escena cinematográfica hasta que vieron cómo a uno de los combatientes, alcanzado por la espada adversaria, le manaba abundante sangre del brazo derecho. Entonces se persuadieron de que el duelo era de verdad. Al parecer, lo motivaron discrepancias políticas, remanentes del anacronismo de la circunstancia de ser bonapartista el herido, quien vertió su sangre por Bonaparte.

Hay gentes a quienes se les para el reloj y otras a quienes se les para el calendario. Este bizarro bonapartista nos recuerda a aquella vijeja de «Figaro» que, topando con un periódico madrileño de 1808, asustada por sus noticias y sin reparar en que el diario databa de varias décadas, salió a la calle gritando: «¡Que vienen los franceses!». Calculó que las tropas de Napoleón estaban en Chamartín. El duelisto quizás supusiera que su idolo volvía de Santa Elena.

En España hubo un aristócrata que, disponiendo de tiempo y paciencia, codificó todas

DEL PASADO

Cuestiones de honor

las reglas sobre cuestiones de honor. El Código del marqués de Cabrifana fué la biblia de los caballeros. Largo y delgado como un florite, Cabrifana parecía tipificado para la trascendental misión de dar a conocer al mundo caballeresco cómo debían solventarse a sablazos, estocadas o tiros los conflictos donde jugase el honor. La doctrina tan minuciosamente reglamentada era ventajosísima para los espadachines, que, a estilo de don Juan, tras seducir a una doncella o a una mujer casada, podían perforarle la barriga al novio o marido ultrajado. Así, el honor del burlador quedaba a salvo y la sociedad, satisfecha.

En «La regente», novela cumbre de Leopoldo Alas, son personajes centrales un magistrado, exregente de la Audiencia, su bella esposa y un tenorio que, abusando villanamente de la amistad del marido, deshonor a la mujer, no a impulsos de pasión avasalladora, sino movido de capricho sexual y, sobre todo, de la vanidad de coronar sus conquistas amorosas rindiendo una fortaleza de virtud tenida por inexpugnable. El marido que, saliendo para una partida de caza, sorprendido en el propio hogar conyugal al amante y lo encuentra con su escopeta, renuncia a darle muerte impunemente allí mismo. También desiste del castigo previsto en leyes que tantos años había aplicado como juez. Dejándose arrastrar por los convencionalismos del honor, le provoca a desafío y en el duelo lo mata el amigo infiel, quien, además

de arrebatarle la honra, le quita la vida.

EL CODIGO DE CABRIFANA Y LA CONSITUICION MONARQUICA

EN su novela describió «Clarín» la concurrencia a una función teatral en el viejo teatro ovetano del Fontán. Por ese pasaje le acusó Luis Bonafoux de plagiarlo, creyéndolo calcado sobre otro de «Madame Bovary», de Flaubert. La acusación pecaba de injusta, por ser insignificante la coincidencia y porque Alas pintó con lujo de detalles lo común y corriente en teatros provincianos de España, donde algunos señoritos iban, más que a ver, a ser vistos, haciendo gala de la mala educación en las «bolsas» — así se llama en Oviedo a los palcos próximos al escenario —, desde las cuales piropaban a tipos y requebraban a coristas para buscar sonrisas espectaculares que les diese fama de calaveras entre sus convecinos.

Por una de estas desvergüenzas, estuve yo a punto de borrar, si no la tragedia, el rudiendo en la primera cuestión de honor surgida a mi paso. El Código de Cabrifana me libró del trance. Los prosencios bajos, del teatro Arriaga, de Bilbao, servían entonces — año 1900 — para iguales exhibiciones que las bolsas del Fontán, de Oviedo. Varios socios del Club Náutico los utilizaban para llamar sobre sí la atención del resto de los espectadores. «La Voz de Vizcaya», diario donde yo trabajaba, protestó contra tamañas impertinencias. Los aludidos, sintiendo lesionado su honor, decidieron

que uno de ellos, designado por sorteo, se encargara de la indispensable reparación, irresponsablemente el papel a un joven banquero. El autor de la protesta contraía matrimonio al día siguiente y a fin de evitarse el trastorno de aplazar la ceremonia nupcial y poder realizar tranquilamente su viaje de bodas, convino conmigo que yo me hiciera responsable. Llegaron los padrinos del banquero a la Redacción, preguntaron por el autor del suceso, le dieron mi nombre y me pasaron sus tarjetas. Los recibí con cómica solemnidad. Viéndome imberbe, comencé preguntándome mi edad. «¿Y a ustedes qué les importa?», contesté. Pero insistieron en su pregunta, alegando que sin conocer mi edad no podrían proseguir su delicada gestión. Deseoso de que ésta prosiguiera y movido de curiosidad por tan extraña pregunta, les dije que mis años eran diez y siete. Entonces se levantaron muy ceremoniosos, manifestando que, siendo de honor la cuestión, que tenían encomendada, no podían plantearla por carecer yo, según el Código de Cabrifana, de la edad reglamentaria. Por lo visto, el honor nace cuando nace la barba. En país donde, con arreglo a la Constitución, el rey podía serlo a los diez y seis años y, por rey, vestir hábito de las Ordenes Militares y de todas las Maestranzas, los demás no podíamos ser caballeros tan jóvenes. Como Cabrifana no puso su Código en consonancia con la ley fundamental del Estado?

Por llegar después hasta mí ecos de mote de tan caballerosos caballeros llamándose chiquiquero, resolví el incidente con unas bofetadas y lo pagué en un juicio de faltas. Si mis pocos años me impedían el acceso al campo del honor, había antes que comenzar ante el Juzgado municipal.

Pocos meses más tarde, otro periodista bilbaíno hallóse metido en cuestión semejante, pero aquí, de más edad, ostentaba espeso bigote. Se concertó un combate a sable en los pinares de Gucho. A mi colega le atribulaba cierto detalle: carecía de camisa decorosa, para el lance. Acordó a amigos para que le proveyeran de lo que exige un honor incompatible con camisas sucias, y los amigos le suministraron no sólo camisas, sino también calcetas y calzoncillos, pues si caía herido sobre el verde césped no era cosa de exhibir más de un remiendo. Viéndome con tanta y tan rica ayuda, me acordé de un amigo que vino a su mente: anunció al gobernador el sitio y la hora del combate, y cuando, con padrinos y médico, se presentó arrogante en el campo, surgieron de entre los pinos varios guardias allí apostados que no permitieron desenterrar las armas. Mi colega había salvado el honor y la ropa infensa, pues no devolví prenda alguna a los donantes.

CONSEJO DEL «MORO VINAGRE»

A fines del siglo último, en las luchas entre soldados del general Margallo y cabelleros cercanos a Melilla, hizo famoso un cabeceira apodado «el Moro Vinagre», mote que luego le aplicaron al ilustrado político liberal don Miguel Villanueva por haberse especializado en problemas marroquíes y por cierta aspereza de carácter, meramente externa, pues en lo interior parecía una malva. Don Miguel Villanueva desempeñaba la Presidencia de Congreso al irrumipir yo en el Parlamento.

Cierta día, el primer secretario (Termina en la 2ª pág.)

EL PROBLEMA ESPAÑOL

Importantes gestiones de Trifón Gómez en los EE.UU.

En su número del día 30 de abril el importante diario «The New York Times» publicó, en forma muy destacada, una información relativa a algunos de los resultados obtenidos por Trifón Gómez en sus gestiones. Esa información, suscrita por periodista han renombrado como Paul P. Kennedy decía así:

Lake Success, 29 Abril.

«William Green, presidente de la American Federation of Labor, Philip Murray, presidente del C.I.O., Jacob S. Potofski, del Sindicato del Vestido y Walter Reuther, del Sindicato del automóvil, figuran entre los 49 firmantes del telegrama dirigido hoy al Presidente Truman, encareciéndole que reafirme la condena de los Estados Unidos contra el régimen franquista español y disponga instrucciones firmes para que se mantenga intacta la resolución de las Naciones Unidas en 1946 contra Franco. El telegrama fué dirigido al mismo tiempo al Sr. Herbert V. Ewalt, presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas y a su Secretario general Mr. Trygve Lie, encareciéndoles que hagan todo lo que esté en sus manos para mantener intacta la autoridad de las Naciones Unidas mediante la subsistencia de la resolución de 1946.

El telegrama estaba firmado además por los obispos T. G. Wise Hobson de Ohio, y G. Ashton Oldham de Albany; y por los autores Franklin P. Adams, Samuel Hopkins, Adams, William Rose Bennett, Catherine Drinker Bowen, Van Wyck Brooks, Thomas Mann, Eewis Mumford y Carl y Mark Van Doren. Incluye también las firmas de James B. Carey, Secretario-Tesorero del C.I.O.

DECLARACION DE LOS FERROVIARIOS

Nuestro compañero Trifón Gómez que como anunciamos en otro lugar de este número, ha regresado el domingo 8 de mayo de Nueva York, viene muy satisfecho de las gestiones que ha realizado en los Estados Unidos, de acuerdo con las organizaciones obreras de ferroviarios, el C.I.O. y la Federación Americana del Trabajo, ante las cuales ha informado ampliamente acerca del problema español.

En relación con estas gestiones, la Asociación de los obreros ferroviarios, reunida en Washington el 29 de abril pasado, con presencia del presidente de la U.G.T. en el exilio, Trifón Gómez, dió a la publicidad la siguiente nota oficiosa: «La asociación de obreros ferroviarios, reunida en Washington el 29 de abril de 1949, estudió la parte del memorando presentado el 9 de marzo de 1949 por el Comité de Relaciones Internacionales de la Federación Americana del Trabajo, relacionada con la situación de España. Los elementos representativos de esta Asociación de obreros ferroviarios apoyamos unánimemente las declaraciones contenidas en el párrafo cuarto, y lo adoptamos como manifestación de nuestro pensamiento, sobre todo el párrafo que transcribimos a continuación:

«Nuestro Gobierno no tendría que perder tiempo en tomar en consideración la política de expresar su rotunda desaprobación a toda clase de ayuda militar o créditos privados a la dictadura totalitaria que es la atrozización del pueblo español. No debería darse ninguna ayuda a España mientras los derechos de los trabajadores y todos los otros derechos democráticos no sean restablecidos. En estas condiciones, comunicamos a nuestro Gobierno que reafirmamos nuestro apoyo a la Declaración tripartita referente a Franco adoptada por los Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña el 4 de marzo de 1946

y a la resolución adoptada por la Asamblea general de las Naciones Unidas el 12 de diciembre de 1946».

INFORMES A LAS NACIONES UNIDAS Y AL DEPARTAMENTO DE ESTADO AMERICANO

Nuestro compañero Trifón Gómez dirigidos a las Naciones Unidas y al Departamento de Estado americano, informes que publicaremos en el próximo número, con otros detalles de interés.

La prensa franquista ha pretendido desnaturalizar la importancia de esta manifestación colectiva contra el régimen de Franco, diciendo que se debe a manejos de Alvarez del Vayo. Todo el mundo conoce que los primeros firmantes, los presidentes de la C.I.O. de la Federación Americana del Trabajo, son anticomunistas furibundos. No importa. La cuestión está en hacer el juego a Stalin. Por algo el discurso de Gromyko, ante la O.N.U., contra el general Franco, ha sido divulgado casi íntegramente por la radio y la prensa de Falange. Los argumentos de Gromyko contra la admisión de España en la O.N.U. sirven a Franco para consolidarse. Ahí está la explicación de que está produciendo, que reproducimos más arriba, contra Franco y su régimen, firmada por todos los demócratas y hombres de la más alta significación liberal de los Estados Unidos, aparece falsificada en la prensa española, donde, naturalmente, se ha silenciado el viaje a los Estados Unidos de Trifón Gómez, a pesar de que Lequerica ha tenido policía especial y particular a su servicio, pagada por la Embajada franquista, para desbaratar hasta donde le eran dable los planes de nuestro correligionario. Tarea inútil, por otra parte, ya que Trifón Gómez se sentía respaldado por las organizaciones obreras de Norteamérica, fieles a la solidaridad internacional.

ESTADO ACTUAL DEL PROBLEMA DE LAS RELACIONES CON FRANCO

Cuando entra en máquina el presente número, no se ha decidido aún el problema de España, planteado en la O. N. U. He aquí, brevemente, cómo está planteada la cuestión.

La Comisión Política ha discutido una propuesta de Polonia, solicitando el que se prohiba el envío de armas y municiones a España y se ratifiquen las decisiones anteriores contra el régimen franquista. En favor de esta propuesta habló extensamente Gromyko, cuyo discurso fué radiado ampliamente por la emisora madrileña, con gran satisfacción de los franquistas, que ocultaron cuidadosamente lo esencial de las réplicas de los representantes de los Gobiernos democráticos.

Por su parte, algunos países americanos, sin querer entrar en el fondo del problema, ni rectificar acuerdos anteriores, solicitaban que el O. N. U. dejara en libertad a los Gobiernos para poder enviar embajadores a Madrid. Esta propuesta triunfó en la Comisión Política, por 25 votos contra 16 y otros 16 abstendidos, repartidos del siguiente modo:

En pro. — Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, República Dominicana, Ecuador, Egipto, Salvador, Grecia, Honduras, Irak, Líbano, Liberia, Nicaragua, Pakistán, Paraguay, Perú, Filipinas, Arabia Saudita, Siam, Siria, Turquía, Unión Sudamericana, Venezuela y Yemen.

En contra. — Australia, Rusia Blanca, Costa Rica, Checoslovaquia, Dinamarca, Guatemala, India, Méjico, Nueva Zelanda, Noruega, Panamá, Polonia, Ucrania, U. R. S. S., Uruguay y Yugooslavia.

Abstendidos. — Afganistán, Bélgica, Birmania, Canadá, Chile, China, Etiopía, Francia, Haití, Irlanda, Irán, Luxemburgo, Holanda, Suecia, Gran Bretaña y Estados Unidos.

Ahora viene que in el acuerdo a la discusión del Pleno, y allí es necesario, para que sea válido, que obtenga a su favor dos tercios de los votantes. Los abstendidos no se cuentan: Pero si se repite la votación, la propuesta del Brasil y, demás países favorables a Franco, habrá fracasado.

Y si venciera, de hecho, no significaría para el régimen que sufre España ningún alivio. Las relaciones diplomáticas y hasta comerciales nunca se han roto con Franco. Es, pues, una batalla más aparente que real, algo así como para la galería.

FRANCO QUIERE DOLARES

Ha llegado a Nueva York el director del Banco Hispano Americano, D. Andrés Moreno,

con el deseo de gestionar un empréstito para España.

La radio y la prensa franquista se han abstenido de divulgar este viaje, y estas gestiones. En cambio, en el extranjero, los reaccionarios y los comunistas, en conjunción, han echado las campanas a vuelo.

Por nuestra parte, haremos, como en ocasiones anteriores, toda suerte de presiones cerca de nuestros amigos de los Estados Unidos para que nos ayuden negando esta clase de préstamos para el dictador español.

En relación con este asunto, el ministro de Negocios Extranjeros de los Estados Unidos, Mr. Acheson, ha afirmado de nuevo, como lo hizo el Departamento de Estado el 3 de mayo, que los Estados Unidos no presentarían ninguna objeción contra la solicitud de préstamo dirigida por España al Export-Import Bank, Añadió que el hecho de que el Departamento de Estado no hubiese planteado ninguna objeción política no tenía gran importancia, y afirmó de nuevo que el Gobierno de los Estados Unidos considera que España ofrece pocas garantías para un préstamo en tanto no haya cumplido las reformas económicas fundamentales que le permitirían hacer frente a los compromisos que implica un préstamo, sea éste cual fuere.

Mr. Acheson señaló que en 1947 y 1948 otros países europeos dejaron entender que se

(Termina en la 3ª pág.)

Por reorganizar el P.S.O.E. y la U.G.T....

EN PRESIDIO

Los compañeros que últimamente fueron juzgados en Consejo de Guerra celebrado en Ocaña, acusados de reorganizar el Partido Socialista en España, fueron condenados a las siguientes penas:

Gerardo Ibañez y Julio Riesgo, nueve años; Elias Riesgo, siete; Angel Gómez, Anastasio Moraleja y Florentino Lizano, cinco; Remigio Serrano, Andrés Castillejo, Carmelo Mendieta, Teófilo Guardia, Ensebio Delgado, Ramón Orduña y José Gonzalo, cuatro; Pedro Yáñez, Ambrosio Villarrubia, Angel Aparicio, Alejo Rosa, José Pesisol, Mariano Sanz, Antonio Moreno, Manuel Giordano y Ricardo Gallego, tres; Angel Ventosa y T. Segovia, dos años.

Estos hombres no han sido acusados de asaltar Bancos, ni de robar a nadie. No tienen las manos manchadas de sangre. Han sido juzgados por un Tribunal militar excepcional, al servicio de Franco, no al de la Ley, acusados de haber intentado reorganizar el P.S.O.E. y la U.G.T. Es verdad. Ellos no lo han negado. Observadores de las Embajadas comprobaron la injusticia de la sentencia. Pero están en presidio...

Trifón regresa a París

El domingo, por la tarde, llegó en avión, desde Nueva York, nuestro querido amigo y correligionario Trifón Gómez, quien ha estado cerca de un mes en los Estados Unidos, haciendo gestiones muy interesantes y llenas de fortuna, en pro de la causa de la libertad del pueblo español.

A recibir a nuestros amigos, acudieron, como a despedirle, gran número de camaradas españoles y los elementos de la Comisión Ejecutiva que residen en París.

El martes 10 salió Trifón Gómez para Bélgica y Holanda, donde intervendrá en las reuniones del Comité de la Internacional del Transporte y con el camarada Rodolfo Llopis, en las reuniones del Comité de la Internacional del Transporte.

Por reorganizar la U.G.T. y el P.S.O.E....

EN LA CARCEL

He aquí una nueva relación de camaradas españoles, encarcelados, esperando el instante en que se reúna en Ocaña en el Consejo de Guerra que ha de juzgarlos por haber intentado — después de haber actuado otros Comités — la reorganización de la U. G. T. y del P. S. O. E. en el Interior:

Angel Martín Jimeno, Cipriano Santillana Moreno, Manuel Pérez González, Federico López Zubizarreta, Jesús Bustamante Fernández, Inocente Cayuela Martín, Saturnino García Fernández, José Lozano Moraga, Román García García, Juan García Sánchez, Rafael López Moza, Benito Marcos Pacheco y José Bravo Niño.

Están en la cárcel, pero de la cárcel saldrán para ir a presidio. Franco y Falange son insaciables. Primero, meses y años esperando el momento de comparecer ante los jueces. Después, la parodia del Consejo de Guerra, donde todo está previsto de antemano, incluso la sentencia. Y las Embajadas vigilan, conocen los hechos, informan a sus Gobiernos, pero sus Gobiernos no se deciden nunca a estrarngular al sádico asesino de tantos seres inocentes. ¡Y a pesar de todo, tenemos fe en la Justicia del Mundo y Venceremos!

¿Por la Paz?

Actividad Socialista

De España

EN la declaración capital que hizo recientemente en el Comité central del partido comunista francés, Maurice Thorez decía: «La Unión Soviética no se ha hallado nunca ni puede hallarse en posición de agresor hacia un país cualquiera».

Unos días antes, una frase del general Rudenko, consignada en su testimonio en el proceso «Leitres Français» Kravchenko, merecía ser señalada como implicando bajo otra forma idéntica afirmación: «El pueblo soviético tiene sed de paz. Nosotros estamos ocupados en cuestiones pacíficas. A la hora actual, en la Unión Soviética, ni las gentes entre ellas ni los periódicos hablan de guerra».

Todo un pasado de historia reciente nos incita a reflexionar para comprender mejor el valor de tales manifestaciones. Cuanto nosotros conocemos de los avances del comunismo en el mundo no ha sido obtenido sino por el hierro y por el fuego.

Hay que recordar lo que ha sucedido en el curso de los veinte primeros años del régimen soviético. La única adquisición territorial fué la anexión, en 1926, de ciertas islas en la región ártica. Mas desde 1939 la Unión Soviética comenzó una política de expansión por la fuerza que no está, en absoluto, en concordancia con lo que se trata de hacerlos creer.

U. G. T.

En la reunión celebrada últimamente por la C. E. de la U. G. T. se trataron los puntos siguientes:

El Comité Noruego envía 135.150 francos para la Federación Nacional de la Madera de España, acordándose agradecer a los donantes su gesto solidario para con nuestros compañeros.

El Grupo departamental del Loiret envía las resoluciones adoptadas en su reciente Congreso de las cuales se destacan su adhesión a la C. E. y su salud y su identificación con la Comisión Especial del Partido Socialista Obrero Español.

Se designa al compañero Tomás para que represente a la C. E. en el Congreso que el departamento de Basses Pyrenées celebrará el 8 de Mayo.

Se facultó al Secretario General para que prosiga sus gestiones con la organización sindical suiza.

Los compañeros Dasi y Tomás dieron cuenta de su gestión en los actos celebrados en Montauban y Tarbes, respectivamente.

La C. E. quedó informada de la represión que se ha realizado en Vizcaya contra los elementos de la Unión General, adoptando las medidas pertinentes en este caso.

Fué aprobada la gestión de la Tesorería, correspondiente al mes de abril.

Se conocieron las diversas comunicaciones enviadas desde Washington por nuestro querido compañero Trifón Gómez, presidente de la U. G. T.

Homenaje a Louis de Brouckère

Con un grandioso y emocionante acto de carácter nacional han rendido testimonio de gratitud al veterano Louis de Brouckère — que tiene ahora 77 años de edad — los compañeros belgas con una manifestación celebrada en la Casa del Pueblo de Bruselas. Organizaban la fiesta conjuntamente el Partido Socialista, la Federación General del Trabajo de Bélgica, las Mutualidades, las Cooperativas y la Previsión Social. Entre el imponente público que llenaba el gran salón se encontraban ministros, senadores, diputados, alcaldes y elementos del movimiento socialista y sindical de todas las regiones, en gran número. Se inició la fiesta tocándose la obertura de «Egmont», de Beethoven, por una Banda de música. En la parte oral intervino Paul Finet, secretario general de la F. G. T. B.; Max Buset, presidente del Partido Socialista; Papat, de las Cooperativas; Luis Major, de las organizaciones de Flandes; Arthur Janiaux, el «padre» de la Previsión Social belga, y, finalmente, Louis de Brouckère, quien, visiblemente emocionado, agradeció el agasajo de que se le hacía objeto y pronunció una magnífica y alta oratoria de historia socialista, haciendo un llamamiento a los jóvenes y expresando su plena confianza en el porvenir socialista del mundo. Se entregó a De Brouckère, en medio de grandes aplausos, una estatua que representaba su propio busto, obra del escultor Wyndans. La parte artística del programa fué cubierta por varios grupos corales, que entonaron la «Marcha de los Sindicatos», el viejo canto de los trabajadores alemanes («Sturm»), y «Germinal». Terminó la fiesta entonándose por el auditorio La Internacional y prorrumpiendo todos en una estruendosa ovación dedicada al viejo luchador.

El problema español

(Viene de la 1ª pág.)

podría otorgar crédito a España y que relaciones económicas de este género podían considerarse absolutamente independientes de todas las cuestiones políticas. El asunto fué discutido largo tiempo con el Gobierno de los Estados Unidos, y se halla todavía un tanto en plan teórico en lo que concierne a este país, puesto que España sigue siendo considerada como no presentando garantías suficientes para que se le conceda un préstamo. Agregó que era de primordial necesidad que España restableciera el equilibrio de sus pasivos para que sea capaz de satisfacer los intereses y la amortización de una tal operación.

«La Peuple», de Bruselas, ha desmentido formalmente que Bélgica haya ofrecido al régimen franquista, como se ha afirmado, 1.500 millones de francos.

Todo eso es pura fantasía. Y las declaraciones de Mr.

Para nosotros, los hechos están ahí. Desde la invasión de los cuatro pactos de agresión y los acuerdos germano-rusos que pusieron el mundo a fuego y sangre, la Unión Soviética inauguró una política agresiva de conquista que le permitió apoderarse, contra la voluntad de sus pueblos, de los territorios de Estonia, Lituania y Letonia.

Recordamos los «affaires» de Finlandia, de Polonia, la reducción a servidumbre, por la fuerza, de Besarabia, de la región de Koenigsberg en Prusia oriental y de la Ucrania transcarpática. Y luego, el destino trágico de los Estados de Europa central.

La lista completa de los territorios adquiridos después de la guerra o sometidos por los golpes de Estado bajo influencia staliniana, no aporta la prueba del pacifismo de la U. R. S. S. Para nosotros, las anexiones realizadas por los rusos desde 1939, que representan 400.000 kilómetros cuadrados de superficie con veinticuatro millones de habitantes, no dejan de constituir motivo de inquietud.

Tras este balance, bien edificante, de los hechos, interesa también apreciar el espíritu que manifiesta una nación tan pacífica.

Para comenzar: ¿Cómo se educa allí a la juventud? ¿Se le inculcan principios pacifistas o apaciguadores, o, al contrario, se la dirige al chauvinismo? A este propósito, los libros que se utilizan en un país pueden servir de criterio respecto a las intenciones educativas aportadas a la formación de los jóvenes.

El abecedario de S. R. Riedzuchow, edición de 1947, difundido por centenas de millares de ejemplares en toda Rusia, es una curiosidad que ha de borrar de disgusto a nuestros buenos comunistas. ¿Qué se ve en ese libro destinado a enseñar a leer a la infancia rusa?

Ojeemos unas páginas. Y se ve en la 5ª la marcha de un soldado empujando un revólver y una serie de tanques en campaña.

Más lejos, en la página 7, dos zapadores hacen saltar un puente. Aquí, los chicos jugando a la guerra, con una bandera roja, una ametralladora y el asalto a una trinchera. Allí, página tres, página, página y una bayoneta, un cañón antitanque, un avión abatido.

El texto vale los grabados: «Cerca de nuestra choza, nuestros pequeños Toma, Tina, Rita y Nata trabajan con palas. Han cavado trincheras. ¡Vamos, compañía, silencio! Tina, pon en marcha el tanque, y tu, Rita, haz andar el cañón».

En la página 75, un poema: «El pequeño tonto: «Yo quiero ser general»».

Bajo un retrato de Lenin se lee: «Lenin es nuestro jefe, Lenin nos ha enseñado a vivir en una nueva forma (éso, a niños de 6 y 7 años). En nuestro país se ha instaurado el Poder del pueblo. Lenin murió, pero su grande obra no ha perecido. Stalin continúa la obra de Lenin».

Todo el libro, edición del Estado, que ha recibido el «imprimatur» del régimen, está lleno de esta prosa y de estos grabados guerreros.

En tales condiciones, se nos permitirá preguntar qué se cuenta hacer con todos estos niños y muchachos a los que se educa con este espíritu nacionalista y militarista.

Hay cosa más grave todavía. La ausencia de todo espíritu internacionalista se manifiesta por un modo más inquietante por el cuidado que ponen las autoridades soviéticas en cerrar su país a toda intrusión extranjera. Si algunos jóvenes son por azar invitados a pasar algún tiempo en la U. R. S. S., se les «rodean» de tal suerte que no pueden ver más que lo que se les permite explorar guiados y conducidos.

Las acusaciones formuladas sobre la existencia de campos de trabajo forzado necesitarían para un país seguro de su culpabilidad una simple visita libre de representantes de la Cruz Roja. Pero esta formalidad, sin inconveniente para nuestros países occidentales, provoca en el país de los Soviets una denegación estrepitosa.

Se habla en la ONU de aceptar el desarme general y simultáneo, con control eficaz. Se levanta inmediatamente el delegado ruso, encabritado sobre todo por el control exigido. En fin, ¿no hemos conocido últimamente la expulsión de una periodista comunicante acusada de haber pretendido ver más de cuanto está autorizado en tierra rusa?

Los comunistas más notorios de todos los países europeos soportan sin sorpresa aparente la ley de un secreto ruso que se ve observado hasta en los países satélites.

La excitación al odio contra Estados Unidos y los países sedicentes «decadentes» suscita a la larga un nacionalismo innegable.

Eso es muy grave, y así no se prepara la paz.

Albert BOUZANQUET

AUSTRIA

A pesar de la lejanía de la fecha en que se van a celebrar las próximas elecciones generales — 25 de octubre —, los diversos partidos políticos comienzan a hacer preparativos y a tener en cuenta, en sus actividades habituales, la perspectiva de aquella fundamentalmente, los partidos que juegan en la política austriaca: el popular, el más fuerte numéricamente, compuesto de los antiguos católicos-sociales, agrarios y algunos liberales, que tienen 55 diputados en el Parlamento; el Partido Socialdemócrata, que tiene 75 diputados; el comunista, bastante menos fuerte, y que es la oposición gubernamental de la coalición gubernamental representada por los dos primeros partidos.

La consulta electoral de octubre ofrecerá dos novedades: participación de electores de 20 años de edad (la edad mínima era antes 21 años) y el voto de los prisioneros repatriados. Hay la impresión de que la gran mayoría de éstos serán sufragios socialistas. Por los populistas votarán casi todos los «pequeños ex-nazis», por la situación de los cuales ha venido mostrando particular interés aquel partido.

El Partido Socialista de Austria se ha dirigido una vez más a los Partidos hermanos protestando contra la prolongación del régimen de ocupación que viene sufriendo. Austria no colaboró voluntariamente con Hitler, como Rusia lo hizo. Austria fué invadida, esclavizada, sojuzgada. Y los Tres Grandes, cuando se reunieron, antes de terminar la guerra, estuvieron de acuerdo para ofrecer a Austria un régimen de libertad y de independencia, que pusiera fin a su martirio. Es Rusia quien se opone a esa libertad y a esa

El general Perón ha lanzado al público su programa de nacionalizaciones. También el general Franco nacionalizó, unificándolos, los ferrocarriles españoles. Y Tito hizo lo mismo en Yugoslavia. Y Stalin y los suyos en los países de la cortina soviética. Antes, en el siglo pasado, Bismarck, el Canciller de Hierro, fué el primero en nacionalizar los ferrocarriles alemanes. Para tenerlos en sus manos — no en las del pueblo — y dominar los servicios y los hombres. Porque si la nacionalización no va acompañada de la libertad sindical, de la libertad política, la nacionalización puede eliminar al capitalismo privado, pero crea otro capitalismo, más fuerte: el del Estado-gendarme. Y eso no es Socialismo, ni en Buenos Aires ni en Moscú, aunque otra cosa se traigan los ingenios.

Independencia. Rusia, que exige en favor de Yugoslavia unos territorios que eran de Austria antes de la guerra. Rusia que aspira a obtener unas reparaciones de Austria que equivaldrían a su desaparición económica. Todo ello se resolvería a gusto de Stalin si en Austria venteran los comunistas, como en Checoslovaquia, por un golpe de audacia o de cobardía de sus adversarios. Pero en Austria están los aliados y está vigilante sobre todo, el movimiento obrero. Así, en su inmensa mayoría, ni el Partido, y esa es la explicación del martirio que sufre el pueblo austriaco. ¿Lo comprenderán claramente las burguesías de los países capitalistas?

ITALIA

Con vistas al 28 Congreso nacional del P.S.I., que se va a reunir los días 15 al 18 de mayo en Florencia, el grupo autonomista que dirige el veterano senador Romita (ex-ministro del Interior, considerado el «padre» de la República italiana) ha fijado en un documento su actitud resuelta, que se propone sostener con la mayor intransigencia, contra el ala del Partido denominada «fusionista» por sus coqueles turbios con el comunismo y contra la tendencia centrista, a la que acusa de cultivar entre los afiliados el criterio de los autonomistas y ejercer desde la Ejecutiva una política flaca y equívoca. Quieren los autonomistas que se rompan todos los compromisos que hay con los stalinianos y que se restaure un gran Partido Socialista italiano único, que actúe con plena independencia. Por auspiciar propósitos semejantes, Romita fué recientemente suspendido de funciones y actividades por seis meses por la Ejecutiva del viejo P.S.I. y ello dió ocasión a que se solidarizaran con aquel un gran número de elementos de la organización.

OTRO CONSEJO DE GUERRA

En Madrid van a compararse en plazo breve ante un Consejo de Guerra los militares que acuda la Banda Militar a amenazar las procesiones, así como el piquete de escolta correspondiente, hagan saber a las mencionadas Jerarquías, que la Banda acudirá previo pago de los músicos, prohibiendo terminantemente acudan.

Naturalmente, como la Iglesia está acostumbrada a que la sirvan gratuitamente, en la región militar de Yagüe no ha habido ni escoltas ni músicos militares en las procesiones. Si la disposición hubiera emanado de un Gobierno republicano, los católicos españoles habrían puesto el grito en el cielo. Como la orden se ha dado bajo el mando del Caudillo, a callar tocan, y a poner la mano, siempre pidiendo...

LA CULPA ES DE LOS SOCIALISTAS

El corresponsal en Madrid del importante diario londinense «The Times», con fecha 22 de abril publicó en ese periódico una información, de la que tomamos lo siguiente: «A lo largo de los últimos meses se ha hecho creer en la conversión de los EE. UU. a la causa de España y se estima que, con el apoyo sudamericano, este nuevo campeón de los derechos humanos logrará vencer los reparos que los socialistas ingleses, franceses y belgas opongan a un cambio de política para con el general Franco. No cabe duda alguna de que si tan fervientes deseos resultasen factibles, la mayoría de los españoles culparían de ello a Inglaterra, de quien se dice aquí ser el perro del huero, ya que las relaciones comerciales con Francia y Bélgica han mejorado mientras que con el Reino Unido se hallan un tanto paralizadas».

Se ve, pues, que la culpa de la situación de aislamiento que sufre España, a juicio de los franquistas, no es de Rusia y de sus satélites, contra los que gritan apavoradamente, sino de los socialistas ingleses, franceses y belgas, pero, sobre todo, de ese maldito Bevin... Por algo destila odio la radio madrileña contra el Gobierno socialista imperial, como le llama, con malignos designios.

AL BUEN CALLAR...

La Capitán general de Burgos, que mandó el general Yagüe, con ocasión de las procesiones de Semana Santa, dió la siguiente orden: «Hago saber a los Jefes de las fuerzas en esa destacada,

que en cuanto se reciba invitación por parte de los Jerarquías eclesiásticas para que acuda la Banda Militar a amenazar las procesiones, así como el piquete de escolta correspondiente, hagan saber a las mencionadas Jerarquías, que la Banda acudirá previo pago de los músicos, prohibiendo terminantemente acudan.

Naturalmente, como la Iglesia está acostumbrada a que la sirvan gratuitamente, en la región militar de Yagüe no ha habido ni escoltas ni músicos militares en las procesiones. Si la disposición hubiera emanado de un Gobierno republicano, los católicos españoles habrían puesto el grito en el cielo. Como la orden se ha dado bajo el mando del Caudillo, a callar tocan, y a poner la mano, siempre pidiendo...

CONTRA FRANCO

En las reuniones que ha celebrado en Washington a fines de abril el Comité central de la Internacional de obreros metalúrgicos, se adoptó una resolución contra la España de Franco, concebida en estos términos:

«El Comité Central de la Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos, reunido en Washington, habiendo examinado la situación en que se encuentran los trabajadores españoles,

Confirma su oposición al régimen dictatorial de Franco; renueva su simpatía y su solidaridad a los obreros de este país todavía no liberado a pesar de la victoria de las democracias; hace suya la posición adoptada sobre este problema por las organizaciones sindicales norteamericanas, rechazando toda idea de colaboración con Franco; subraya que la clase trabajadora libremente organizada constituye la aliada más segura para la organización económica y para de la democracia, de la libertad y de la paz».

ESTADÍSTICAS MADRILEÑAS

Madrid, 29 Abril (O.P.E.) — El censo de esta capital, con los términos anexados de los Carabanchelos y Chamartín de la Rosa, arroja un total de 1.413.264 habitantes, según el resumen estadístico correspondiente al año 1948. En 1948 se registraron 27.582 nacimientos, 11.094 matrimonios y 13.261 defunciones.

Por otra parte, según datos oficiales facilitados por el Servicio Municipal de Estadística, en Madrid existen 45.958 personas que llevan el apellido García. 35.986 Fernández, 31.894 López, 30.467 González, 24.376 Martínez, 23.641 Sánchez, 23.543 Rodríguez, 20.906 May, 17.467 Gómez, 10.775 Álvarez y 9.806 Alonso.

UN JOVEN MUERTO A TIROS

El domingo 1º de Mayo hubo un aborto en el Cine Victoria

Anticipos de Apocalipsis

CADA día resulta más difícil mantener la defensa de una causa que debiera ser sagrada para todos los que tienen bien despierto el sentido de la responsabilidad: la causa de la paz. A juzgar por la psicosis que reina en nuestro atormentado planeta, no parece sino que sus desventurados moradores sean víctimas de un estado de enajenación mental, ese estado fático que suele propiciar los mayores desastres y del que la Humanidad solo consigue liberarse durante intervalos cada vez más cortos. Lo más monstruoso, de una terrible monstruosidad, por lo absurdo, es que sin que nadie desee la guerra, todo el mundo vive dominado por el temor de su brutal aparición. Hasta se percibe una sensible reducción del círculo en el que están comprendidos quienes consideran la guerra como un hecho perfectamente evitable y como lógica consecuencia, la opinión pública se va acomodando a un sentimiento de inevitable fatalismo. Ese estado de inercia colectiva, sirve de vasto campo de especulación para quienes pregonan un radical cambio del actual estado de cosas mediante el estallido de un nuevo conflicto bélico, ciegos ante esa tremenda experiencia, caliente aún, que durante seis años ensombreció al mundo entero.

Ningún desatino mayor, que el de creer que las guerras resuelven conflictos surgidos entre las naciones. En todo caso, los agravan. En lo que va de siglo, ha quedado demostrado de manera bien palmaria, que resulta muy difícil, sino imposible, localizar la guerra. En 1914, el conflicto servio-austro-húngaro se extiende como la pólvora y, la guerra encendida en los Balcanes, gana inmediatamente a Europa. ¿Podría justificarse tal hecatombe el asesinato de Francisco Ferrandis? Evidentemente, no. Sin embargo, pudo servir de pretexto. Y ya tenemos a Alemania metida de pies a cabeza. Contra Rusia. Contra Francia, y con la invasión de Bélgica, contra Inglaterra. Contra las tres potencias mayores de Europa. En realidad, contra las tres grandes potencias europeas. El decaído fin del principio heredero del trono austro-húngaro, quedó bien pronto relegado al olvido en el seno del Estado Mayor alemán, que contra toda razón e incluso contra todo buen consejo, no vió ni quiso ver otra cosa que la coyuntura de proporcionar anexiones territoriales al Estado germánico.

Julio de 1936 y Marzo de 1939. Buen período de experiencia para la aviación alemana. Se abriga de nuevo la esperanza de que la guerra pueda ser localizada, dejando que se apague la hoguera española. Bien orgullosa puede sentirse una nación si la cabe la «suerte» de poder evitar con su hundimiento otros hundimientos mayores. Marzo y Septiembre de 1939. Solo cinco meses de vacaciones para la paz. Y esta vez el conflicto se extiende a Checoslovaquia, Polonia, Austria, Hungría, Francia, Inglaterra, Rusia, Alemania, Japón, sin que escapen a él, los idilios habitantes de las más pequeñas y escondidas islas. La conmoción es total, irrefrenable, indescriptible. Hay que ampliar los Servicios de Estadística. Sarajevo queda bien lejos. Todo queda muy lejos ante la nueva sinfonía en rojo. La sangre mana por todas partes. Un vómito persistente de la Humanidad entera. Una herida abierta en todo su cuerpo. Todo, todo, todo queda muy lejos ante ese flujo inabarcable de la sangre que corre a borbotones. Caen los mejores, caen los más fuertes. Por millones. Hombres, mujeres y niños. La muerte planea sobre todos, desatada, loca, furiosamente. La sinfonía en rojo se prolonga indefinidamente con su aire lúgubre, penoso. Es como un diluvio de fuego encendido para iluminar la negra noche de la guerra, y que transparenta las siluetas de las víctimas que dan su salto mortal en el vacío.

Y así, durante seis años, en esa segunda edición corregida y aumentada de la gran catástrofe de 1914-1918. Y así, a pesar del grado de evolución a que ha llegado la sociedad humana y de las amplias perspectivas que internamente aparecen abiertas ante el mundo, y la «cosa» emplea siempre igual. Brillantemente en su período inicial. Con entusiastas invocaciones de los altos dignatarios a cumplir, sobre indelucables deberes. Al desfile de tópicos brillantes sucede un desfile humano. Cada bayoneta del inmenso bosque que se observa en el desfile humano, parece como si llevara clavada en su punta un soberbio tópicos. Es el primer desfile. Marcial, entusiasta, acompañado con las notas de patrióticos himnos, seguidos de aclamaciones. Todo vibra en ese primer desfile. Todo parece como eladido. De cara a la conquista. Frente al enemigo de hoy y amigo de ayer. Bien erguidos los rostros, tensos los músculos, firme la voluntad, la

mirada tendida a lo lejos, hacia los lugares donde fatalmente han de ser librados los primeros combates, hacia los apacibles lugares sobre los que bien pronto se desencadenará el odio, la furia y el frenesí de la destrucción.

Pero ese primer desfile dura poco, muy poco. Bien pronto viene el segundo. Es el desfile de los rotos, el del montón de carne que demanda urgentemente restañar sus heridas, el desfile de la que ya no sirve y exige relieve. Los hospitales empiezan a funcionar a todo rendimiento. La brillantez de los primeros momentos cede el paso a la nota sombría que irá desarrollándose en crescendo hasta el fin impenetrable y lejano. Este segundo desfile dura más. Dura demasiado. A pesar de su penosa prolongación, los tópicos siguen haciendo el espacio. Pero ya no galvanizan las voluntades. Las voluntades como los cuerpos, están heridas y mueren. Quien sosiego, no quieren tópicos. Quien volver a la vida real escapando a la vida fantasmal de la guerra. Quien ahuyentar la fea imagen de la muerte. Quien los hombres recuperar su fisonomía humana. Y los que fueron soldados, quieren volver a ser hombres, reintegrarse a la vida civil, incorporarse a sus trabajos, reaparecer en el seno de la familia, continuar sosegadamente el camino que dejaron abandonado cuando las trompetas del Apocalipsis les llamaron a la general matanza.

Y llega el instante del tercer desfile. Sobreviene cuando se cree que todo ha terminado ya. Ese desfile reside a toda descripción. Hay en él, demasiada cantidad de dolor, un cúmulo excesivamente fuerte de congoja. Es como una cohorte de sombras y de penosos recuerdos cuya evocación produce escalofríos. Es un desfile de silencio, avasallante, patético, abrumador, que sobrecoge el alma. Desfile de miserias y de ruinas. De todas las tragedias individuales. La época termina siempre igual. También empieza siempre igual. Y en su centro, siempre la sinfonía en rojo, con su aire lúgubre, penoso, como un diluvio de fuego encendido para iluminar la negra noche de la guerra... Y a pesar de todo, cada día resulta más difícil mantener la defensa del noble principio de la paz, de esa paz que se ahora al día siguiente de estallar la guerra.

José GREGORI

Caracas, abril, 1949.

Eugenia, de San Sebastián. La policía sacó del local a varios jóvenes, acusados de nacionalistas. Uno de ellos, de 18 años, Oscar Ariztoy Amilliba, hijo de un pescador, intentó escapar, y fué muerto a tiros. Los otros han sido detenidos, a cargo de Franco y los suyos.

REGRESO DE UN RENEGADO

El «Cabo de Buena Esperanza» dejó en Barcelona, el día 2 de mayo, al escritor asturiano Ramón Pérez de Ayala, diputado de las Cortes Constituyentes y Embajador de la República en Inglaterra. Ahora, Pérez de Ayala está al servicio del franquismo, habiendo sido agregado cultural suyo en la Embajada de Buenos Aires. A su regreso a la capital de Cataluña, como es obligado en todos los renegados, hizo declaraciones laudatorias para el Caudillo, Pérez de Ayala, llegó para tomar posesión de su cargo de Académico de la Española, sin duda, por su novela «A.M.D.G.», [Cómo cambian los tiempos! Y ciertos intelectuales, con ellos.

Cursos de francés. — Los jóvenes de 14 a 18 años, residentes en París y alrededores que deseen aprender o perfeccionar el francés, con el fin de preparar el ingreso en la Escuela de Aprendizaje o en Centros de Formación Profesional, pueden pasar por el Centro de Reclutamiento, Professionnel (39, rue de Berri, París VIII, Metro: George V) con toda urgencia, para formalizar su inscripción.

Se desea conocer el paradero...

El de Antonio Muñoz González, de el Pedrosó (Sevilla). Se interesa por el paradero de su familia. Dirigirse a José Palomares, Rue Richelieu, St. Etienne (Loire).

El de José y Manuel Serrano Vargas, de Adra (Almería), que llegaron a Francia en 1942. Se interesa Andrés Rodríguez Rivas, 27 St. Bienheure, Vendôme (L. et Ch.).

El de Juan Rodríguez Pérez, que residió en La Forestal la Vista (Bar St. Louis), Marsella (B. de R.). Interesa su madre por intermedio de Esteve Michel, rue Montmorency, 25 Sète (Hérault).

El de Roberto Alvarez Blanco, de Oviedo. Se le cree en Marruecos. Noticias a su hermano Fernando Alvarez, Etablissements Industriels, St. Denis de l'Hôtel (Loire), o a Valero Salas, 22, rue Eugénie, Périgueux (Dordogne).

De Juan Rincón. Le dará noticias el doctor Salvador Mijas, Chez Daubourg, Fumel (L. et G.).

De Eduardo Silva, que habitó en Madrid y Marsella. Noticias y dirección a José Luis Romero, chez A. Garrido, Segala par Gramat (Lot).

De Marcelino Sánchez. Vivió en Madrid y pide A. Garrido, Segala par Gramat (Lot).

La autoinstrucción

ENGELS, como Marx, sentía un profundo desprecio por la gente que aborda la teoría de una manera superficial, dilatante, y no se aplica a enriquecer sus conocimientos, obligación de todo verdadero revolucionario proletario. En el prólogo a «La Guerra de los campesinos en Alemania en 1874», Engels escribe que, «el socialismo, desde que se ha convertido en una ciencia, exige que se le considere como una ciencia, que se le estudie...» «Instruirse más y más en todas las cuestiones técnicas», exige Engels de los socialistas.

Lo mismo que Marx, Engels se distinguía por la severidad con que ante todo planteaba sus exigencias para consigo mismo. El conocimiento de su magnífica vida nos enseña el verdadero camino que conduce a la conquista de la ciencia.

Para comprender el método de trabajo de Engels es muy importante el conocer cómo estudió el arte militar. Esta materia fué para Engels, durante toda su vida, una de las que más fuerte atracción ejerciera sobre él. Pero Engels no se ocupó de la ciencia militar guiado por un interés puramente científico. Subrayaba de continuo la gran importancia práctica que para el movimiento revolucionario del proletariado internacional tenía el arte militar, y habiéndolo estudiado a la perfección, fué el primero en ponerlo al servicio del proletariado.

Engels comenzó a estudiar el arte militar en 1851, en Manchester, donde, por el estado de las bibliotecas en aquel tiempo, le costaba un trabajo impropio obtener los libros que precisaba para esa clase de estudios.

En la carta dirigida a Vey-

demeyer, el 19 de junio de 1851, Engels le pide le indique las fuentes en las cuales podría encontrar las informaciones necesarias, y enumera aquellas que precisa en primer término:

«Lo que necesito ante todo son libros por los cuales, de una parte, pueda formarme una idea de la situación general actual de ciertas ramas del arte militar, y de otra, conocer las diferencias entre los ejércitos modernos; por ejemplo yo desearía conocer las diferentes construcciones de cañones de campaña y otras cosas semejantes; la organización y diferentes unidades que forman una división, un cuerpo de ejército, etc. Desearía obtener, especialmente, toda la información posible sobre la organización de los ejércitos, el abastecimiento, la sanidad y todo lo necesario para el equipamiento de cualquier ejército».

Se ve el método que Engels siguió en el estudio del arte militar, método fundado ante todo en el conocimiento hasta en sus más mínimos detalles técnicos de los hechos concretos que se relacionan con el objeto del estudio. Engels tiene, además, un concepto claro sobre el fin que persigue con esta acumulación de conocimientos, sabe seleccionar los detalles, separar lo esencial de lo menos importante, y, finalmente, como siempre, aplica al estudio de la ciencia militar la rigurosa sistematización y planificación del trabajo. «La autoinstrucción, practicada de un modo general, es un absurdo» — escribió Engels —, refiriéndose, naturalmente, al estudio sin orden y sin sistema. Para conseguir resultados positivos es preciso estudiar de una manera sistemática y profunda, y con una finalidad concreta.

M. GLASSER

¿Qué piensan las buenas gentes que se han ilusionado con el Congreso mundial de la Paz? ¿De qué paz se trata? No hay duda: de la que reina al Este de la cortina de hierro y que sus sombríos guardianes quisieran extender al resto de Europa. «¡Qué Dios mate al que se apodera del poder!», declaró Hitler en 1936. Y sin hacer de los sudetas, de Checoslovaquia, Dejando a Dios aparte, los Soviets parecen animados de iguales sentimientos pacíficos.

Redacción y Administración: 31, Rue Général-Beuret, Paris (XV)

B.D.C.

Dirección y Administración: SABORIT Administrador: Carlos MARTINEZ

VARGA, EL HERETICO

El nombre de Varga ha sido pronunciado durante veinte años con respeto profundo por todo el mundo soviético.

De algunos meses acá es objeto de menosprecio y de execración en todos los lugares adonde llega la soberanía de Stalin.

Antes de la primera guerra mundial Varga era el redactor económico del periódico socialista húngaro «Nepszava».

Pero se le acusa hoy de las más graves herejías invocando un libro que escribió en 1945: «Cambios en la economía del capitalismo a consecuencia de la segunda guerra mundial».

Quisiera yo poder exponer todo lo exactamente posible la tesis de Varga y la de los ortodoxos.

Dicho esto, y si he de creer las exposiciones que he leído, Varga ha debido formular opiniones bastante análogas de las sostenidas anteriormente por el «reformista» Bernstein.

Semejante teoría hubiera inquietado sin duda gravemente desde un principio a los hombres del Kremlin si no hubiese estado corregida en cierta manera por la opinión que el economista expresaba respecto a la crisis muy próxima que se cernía sobre el mundo occidental.

Pero en el curso del año 1947 Varga llegó a sentirse menos seguro de que la crisis habría de ser verdaderamente catastrófica.

Y el Oeste. Por otra parte, Varga parece que ha hecho escucha, y tiene en cuenta todo un grupo que se afirma, discute y podría en fin de cuentas influenciar la opinión.

Sin duda los ortodoxos meterán finalmente en razón a los libres pesadores. Lograrán hacerlos inclinarse o quebrantarlos. Pero las manifestaciones heréticas vienen siendo cada día más numerosas en la República de los Soviets.

El economista soviético Varga, de quien trata con su objetividad magistral nuestro eminentemente correligionario belga De Brouckère, ha reconocido, por fin, sus errores.

Con motivo de las bodas de oro de Indalecio Prieto con el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores de España.

Compañero I. Prieto. Presidente del Partido Socialista Obrero Español en el Exilio.

Querido compañero Prieto: Los que trabajamos con usted en la Comisión Ejecutiva sabemos que este mes de Abril es el mes en que se han producido los acontecimientos que mayor influencia han ejercido en la vida de usted.

Me sucedió en Suiza y puedo decir que fue una verdadera casualidad. Después de un largo paseo por las típicas calles de una ciudad, aprovechando que el sol hacía dándole vida y color a aquel paisaje del lago, pasé el puente, tomé por la Bahnhofstrasse y, admirando magníficos escaparates, marchaba con dirección a mi hotel.

El COMISCO celebrará una reunión internacional los días 13 y siguientes de este mes de mayo en Baarn (Holanda).

NUEVA INTERNACIONAL SINDICAL

por David Dubinsky

La negativa de la Federación Americana del Trabajo a ingresar en la Federación Sindical Mundial fue acompañada de actividades en la esfera obrera internacional en una escala sin precedentes.

Rechazando invitaciones de que se afiliara a la nueva organización, la F.A.T. propuso reunir de nuevo la F.S.I. Los rusos, que no eran miembros de ésta, querían una Internacional completamente nueva en la cual pudiesen dominar.

El principal sostén de la F.S.M. en Europa occidental fueron las Trade-Unions británicas. Pero, no obstante, el año pasado las T. U. abandonaron bruscamente ese punto de vista.

Empezando por la Federación Internacional del Transporte, prácticamente todos los Secretariados profesionales han rechazado afiliarse a la F.S.M.

En medio de estas circunstancias y en ejecución del acuerdo del Congreso de Margate, el Consejo general de las T. U. británicas decidió, el 27 de octubre de 1948, pedir a

La F.S.M. que se disolviera. Las palabras finales de aquella resolución eran: «En caso de que la F.S.M. no acceda a suspender sus actividades, se procederá a la baja en dicho organismo».

La razón básica de la oposición de la F.A.T. a la creación de la F.S.M. era que las entidades obreras de los países totalitarios son, en naturaleza y propósitos, diferentes a las de los países democráticos.

En estos últimos países, las organizaciones obreras son institucionales voluntarias que actúan libremente.

Los Gobiernos las convierten en instrumentos suyos para imponer su voluntad a las masas. Ni un solo caso puede citarse en que la asociación de las entidades obreras democráticas con las de Estados dominados por la F.S.M. sirviera para que éstas ejercieran presión sobre sus Gobiernos a fin de mejorar las normas de trabajo, extender los derechos humanos o proseguir una política pacífica en las relaciones internacionales.

No es posible para un devoto comunista hacer una concesión de buena fe. Y ninguna organización obrera libre puede aceptar la afiliación de compañías que reciben órdenes de los patronos.

Una nueva y genuina Federación Internacional obrera libre está en formación. Los rusos y sus satélites se oponen. El acercamiento de la F.A.T. hacia la cooperación obrera internacional no ha estado limitado a contrarrestar el comunismo.

El movimiento obrero libre es el baluarte de la democracia, es indispensable para la defensa y el progreso de ésta. Ninguna cooperación efectiva de los países democráticos es posible sin una cooperación con el mundo libre.

El movimiento obrero libre es el baluarte de la democracia, es indispensable para la defensa y el progreso de ésta. Ninguna cooperación efectiva de los países democráticos es posible sin una cooperación con el mundo libre.

El Sindicato internacional de Confección femenina (E.E.U.U.) ha ofrecido un banquete a su presidente, David Dubinsky, para celebrar el vigésimo aniversario de su promoción a dicho cargo.

El agasajado, agradeciendo la atención de que se le hacía objeto, pronunció un interesante discurso, exponiendo que los sindicalistas americanos habían aplicado su propio «Plan Marshall» mucho antes del programa de reconstrucción de Europa.

En nombre de todos los compañeros que integramos la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores en el Exilio.

Queridos amigos y compañeros: Imaginaron ustedes bien cuán grande habría de ser mi emoción al leerme Fermín Zarza el mensaje de ustedes y el presente que me dedicaron el 30 de Abril por celebrar yo mis bodas de oro con el Partido Socialista Obrero Español.

En nombre de todos los compañeros que integramos la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores en el Exilio.

Imaginaron ustedes bien cuán grande habría de ser mi emoción al leerme Fermín Zarza el mensaje de ustedes y el presente que me dedicaron el 30 de Abril por celebrar yo mis bodas de oro con el Partido Socialista Obrero Español.



DAVID DUBINSKY Presidente de la Federación del Vestido de América

LAS BODAS DE ORO DE INDALECIO PRIETO Mensajes de las Ejecutivas del P.S.O.E. y de la U.G.T.

lado como el de hoy y en el que usted, recogido en usted mismo, recordando sus cincuenta años de militante socialista, pensará también, con más fervor que nunca, en su Partido y en su España.

A la Comisión Ejecutiva del P.S.O.E. en el Exilio. Queridos amigos y compañeros: Imaginaron ustedes bien cuán grande habría de ser mi

emoción al leerme Fermín Zarza el mensaje de ustedes y el presente que me dedicaron el 30 de Abril por celebrar yo mis bodas de oro con el Partido Socialista Obrero Español.

En nombre de todos los compañeros que integramos la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores en el Exilio.

Queridos amigos y compañeros: Imaginaron ustedes bien cuán grande habría de ser mi

emoción al leerme Fermín Zarza el mensaje de ustedes y el presente que me dedicaron el 30 de Abril por celebrar yo mis bodas de oro con el Partido Socialista Obrero Español.

En nombre de todos los compañeros que integramos la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores en el Exilio.

Queridos amigos y compañeros: Imaginaron ustedes bien cuán grande habría de ser mi

emoción al leerme Fermín Zarza el mensaje de ustedes y el presente que me dedicaron el 30 de Abril por celebrar yo mis bodas de oro con el Partido Socialista Obrero Español.

Además, Caballero vela próximo el fin de su existencia, y en horas tales es natural que se sintiera completamente fundido con aquello que más había amado, con aquello a que consagró la vida entera.

Fraternalmente les saluda Indalecio Prieto. Mi querido amigo y compañero: En nombre de todos los compañeros que integramos la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores en el Exilio.

Queridos amigos y compañeros: Imaginaron ustedes bien cuán grande habría de ser mi

emoción al leerme Fermín Zarza el mensaje de ustedes y el presente que me dedicaron el 30 de Abril por celebrar yo mis bodas de oro con el Partido Socialista Obrero Español.

En nombre de todos los compañeros que integramos la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores en el Exilio.

Queridos amigos y compañeros: Imaginaron ustedes bien cuán grande habría de ser mi

emoción al leerme Fermín Zarza el mensaje de ustedes y el presente que me dedicaron el 30 de Abril por celebrar yo mis bodas de oro con el Partido Socialista Obrero Español.

En nombre de todos los compañeros que integramos la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores en el Exilio.

Queridos amigos y compañeros: Imaginaron ustedes bien cuán grande habría de ser mi

Exilio tengo la satisfacción íntima de expresarle nuestra felicitación más sincera al cumplirse su sesenta y seis aniversario y su cincuenta de afiliado a la U.G.T.

Cuantos conocemos los sacrificios realizados por usted en favor de las ideas que dan vida a nuestra organización de clase y las aportaciones rendidas a la misma santos verdaderos satisfacción de poder expresar en este día nuestra amistad y nuestro cariño, junto con el deseo de que pueda usted continuar prestando a la organización su valiosísima cooperación.

Le saludó con la mayor consideración personal, su compañero y amigo. Pascual Tomás. A la Comisión Ejecutiva de la U.G.T. en el Exilio. Queridos amigos y compañeros: Conmovido le felicitación que me dirigieron al cumplirse mis sesenta y seis años de vida y mis cincuenta de militante en la Unión General de Trabajadores de España.

En virtud del precepto de la organización del Partido Socialista que hace obligatorio el pertenecer a la Unión General de Oficios Varios de Bilbao, cuyas filas estaban nutridas por socialistas que, a causa de nuestras profesiones, no podíamos alistarnos en ninguna otra de las entidades sindicales.

Fué presidente de aquella Sociedad de Oficios Varios durante muchos años, hasta su muerte. Segundo Zavala, hombre diminuto, cuyo gran entusiasmo parecía no caber en cuerpo tan pequeño. Dedicábase a varear lana de colchones, y cuando acudía a presidir la directiva o la asamblea general, su larga vara, única herramienta del oficio, que siempre llevaba consigo, colcábase adosada a la pared, detrás de su silla, y así la vara — ante cuya longitud presentábase Zavala más diminuto — se convertía en símbolo de autoridad, como el chuzo que los alcaldes vascos elevan junto a su sillal en las romerías aldeanas.

El mensaje de ustedes me ha servido para recordar a muchos viejos artesanos que construyeron y mecieron en la cuna de la Unión General, del débil niño que había de ser formidable gigante y sobre cuyos hombros se sostendrá en próximo futuro todo el edificio obrero de España, o sea España misma.

Dándole las gracias por su cariñosa felicitación, les saludo fraternalmente, Indalecio Prieto.

Después de haber rendido homenaje a los muertos, yo saludo a la juventud que avanza. ¡Adelante, por encima de las tumbas, hacia un porvenir de libertad y de justicia! Emilio VANDERVELDE

En Suiza, abril, 1949.

Después de haber rendido homenaje a los muertos, yo saludo a la juventud que avanza. ¡Adelante, por encima de las tumbas, hacia un porvenir de libertad y de justicia! Emilio VANDERVELDE

En Suiza, abril, 1949.

Después de haber rendido homenaje a los muertos, yo saludo a la juventud que avanza. ¡Adelante, por encima de las tumbas, hacia un porvenir de libertad y de justicia! Emilio VANDERVELDE

En Suiza, abril, 1949.

Después de haber rendido homenaje a los muertos, yo saludo a la juventud que avanza. ¡Adelante, por encima de las tumbas, hacia un porvenir de libertad y de justicia! Emilio VANDERVELDE

En Suiza, abril, 1949.

Después de haber rendido homenaje a los muertos, yo saludo a la juventud que avanza. ¡Adelante, por encima de las tumbas, hacia un porvenir de libertad y de justicia! Emilio VANDERVELDE

WILLIAM GREEN

ACIDO en el Medio-Oeste, el actual presidente de la Federación Americana del Trabajo (AFL) fue, elevándose hasta llegar a ser el líder máximo de la misma.

Pero, ¿quién en el Consejo de la AFL lo precede? Suave, de modales justos, carente de la foga de su predecesor, «Bill» ha sabido conquistarse votos suficientes en todas las Convenciones desde 1925 para seguir ocupando la presidencia sin oposición.

En su juventud todo parecía indicar que, el que luego vino a ocupar la presidencia de la AFL, sería pastor evangélico, para lo cual mostraba vocación. Pero los tiempos eran difíciles, la educación escolar de «Bill» no pasó del grado ocho.

A los 16 años bajaba con su padre a la mina. El trabajo no era para el jovencito una novedad. Había sido ayudador de los ferroviarios durante dos años. Hubiera preferido seguir estudiando; pero su sentido de la responsabilidad le hizo que, tan pronto la edad se lo permitió, se uniera a su padre para compartir las obligaciones de la casa.

En la zona de Coshocton, el Sindicato minero tenía muchos militantes con conciencia de clase que no sólo luchaban por su mejoramiento económico, sino también por la elevación de la vida de la comunidad.

«Bill» tuvo contacto con socialistas, anarquistas, revolucionarios de todos matices; pero fue siempre cauto con las ideas que le eran extrañas. Prefería enseñar en la iglesia los domingos.

Cuando contrajo matrimonio, seguía aún trabajando en las minas. Pero iban aumentando sus ambiciones de prestigio personal y de triunfo. En 1910 fue nombrado presidente de sub-distrito de la U.M.W. Sus días en la mina habían terminado. En 1906 había pasado a la presidencia del distrito minero de Ohio, cargo que ejerció cuatro años. En 1913, como miembro del partido demócrata, ocupó un escaño en el Senado de dicho Estado, por cuatro años también. El muchacho de Coshocton, ya líder de la minería en dicha corporación, luchó su figura bien y empujaba su carrera ascendente. Presentó leyes, progresistas en tono, pero sin extremismos, y bien calculadas, que eran dirigidas a suprimir ciertos abusos en las minas y reducir la jornada de trabajo de las mujeres.

La actuación en política ayudó a Green grandemente para llegar al puesto de secretario-tesorero de la U.M.W. Los deberes de su cargo le llevaron a ir a residir en Indianapolis. Pero visitaba casi regularmente su pueblo natal. Es Green de los que nunca olvidan a sus amigos, y también de los que jamás los triunfos les perturban la cabeza. Así, con algunos acontecimientos favorables, se lo vio un día investido con la faja suprema de la fracción más poderosa del movimiento obrero norteamericano: la Federación Americana del Trabajo. Una vacante producida en 1914 en el Consejo ejecutivo de la AFL dejó a la importante Unión de mineros sin representación. Gompers ofreció la séptima vicepresidencia a John P. White, dirigente de la U.M.W. Este la rechazó indignado porque no correspondía a su nivel en el campo obrero. Gompers nombró otro candidato, y los mineros continuaron huérfanos de representación. Finalmente, para poner fin a esta enojosa cuestión, Gompers se inclinó a un compromiso y concedió a William Green la octava vicepresidencia. Green no tenía falso orgullo. Desconocido generalmente fuera de su propia Unión, dejó de lado todo escepticismo y aceptó la octava silla, contento.

En 1924 Green ocupaba el tercer lugar en el Consejo. Prohibicionista, dotado de gran imaginación y sin ambiciones exorbitantes, «Bill» nunca creyó llegar a la presidencia de la AFL. Pero tuvo paciencia; supo evitar conflictos, no tomaba parte activa en los asuntos de la Federación, y se vivió un día, sin gran esfuerzo, sentado en el sillón presidencial de la AFL, con un sueldo de 12.000 dólares al año (hoy percibe 25.000), más los gastos de representación.

Con su elección, Green se convirtió en el orador obligado de la clase obrera y en una potencia en la escena americana. Es hombre que, aun siendo demócrata, mantiene la herencia de que la AFL siga siendo apolítica, bien que sus Sindicatos y Federaciones intervengan libremente en las elecciones presidenciales últimas; el representante del movimiento obrero norteamericano más importante, el de la organización que Gompers fundara hace más de medio siglo y a la que pertenecen actualmente más de siete millones y medio de trabajadores, unos organizados por gremios, sobre base industrial otros, pero todos contrarios a la dictadura, de cualquier color que sea, y defensores firmes de la democracia.

Antonio REINA. Nueva York. Se ahoga a la juventud sin comprenderla, queriéndola grave y hecha y formal desde luego; como Dios a Farabón, se la ensordece primero, se la llama después, y al ver que no responde, se la denigra. Nuestra sociedad es la vieja y castiza familia patriarcal extendida. Miguel DE UNAMUNO. Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA, 30, rue Saint-Marselle, Génève; R. DONAS